

LA ARDILLA Y EL TLACUACHE

*Denisse Báez Cruz
Colegio Champagnat, Orizaba, Ver.*

En el crepúsculo vespertino se encontraba la ardilla acostada en una cama de chayotes reposando la comida. Apenas empezaba a quedarse dormida cuando escuchó al tlacuache que pasaba por ahí con pasos sigilosos, inmediatamente lo observó y le dijo:

-Hola amiguito, ¿ya listo para dormir?

Él con una mirada triste respondió:

- ¡Ah, eres tú ardilla! Apenas voy a buscar mi comida, sólo salgo de noche para no asustar a los demás animales.

- ¿Asustarlos? ¿por qué? Dijo la ardilla.

- Es que soy muy feo y no tengo amigos. Mírame tengo unas vibrisas muy largas y gruesas de color café que parece que tengo mugrosas las mejillas. Mi pelaje está lleno de pelos gruesos, largos y cortos. Además, tengo unas uñas enormes que no puedo estrecharte la mano. Sollozo el tlacuache.

La ardilla se sorprendió y lo miró fijamente, recordando que ella había tenido los mismos pensamientos hace mucho tiempo.

El tlacuache afligido, con la trompa agachada y arrastrando la cola, se alejaba lentamente. Entonces de un salto bajó la ardilla y se paró frente a él extendiendo las patas delanteras y le dijo:

- ¡Para!, no puedes seguir por esta vida sintiéndote así. Yo te voy a ayudar a estar bien contigo mismo. ¡Vamos!

En el rostro del tlacuache se dibujó una chispa de esperanza y limpiándose las lágrimas la siguió. Ambos se dirigieron a un riachuelo y le dijo:

- Acércate a la orilla, para que veas tu reflejo.

El tlacuache se acercó, entonces la ardilla con voz suave dijo estas palabras:

-Ese reflejo eres tú, tan único y especial en este mundo, esa trompita afilada acompañada de unos hermosos ojos negros como la noche y esas vibrisas que te ayudan a explorar, con tu apariencia peculiar eres adorable y simpático.

En ese momento el tlacuache comprendió que también era especial con todas sus características que lo complementaban y aceptándose así mismo una sonrisa en su trompita se dibujó.

Desde ese momento el tlacuache empezó a ser feliz y junto con la ardilla hicieron muchos amigos.

MORALEJA

“La apariencia no define a una persona, lo importante es sentirse bien con uno mismo para poder compartirlo con los demás. Ya que si uno se siente mal se ve reflejado en el trato con los demás”.